

CULTURA

>31º PREMIO PLANETA EN CATALÁN / La obra



La escritora Nuria Amat, ayer, en Palma, donde recibió el premio Ramon Llull, el mejor dotado de las letras catalanas. / JORDI AVELLA

Nuria Amat gana el Ramon Llull con su primera novela en catalán

«Amor i guerra» es un homenaje a Tolstoi; el galardón, dotado con 90.000 euros, se entregó en Palma

LAURA FERNÁNDEZ / Palma

Lo dice con la cabeza bien alta: «Soy una escritora de dos lenguas». Aunque nunca antes se había atrevido con una de ellas. Pero cuando lo ha hecho se ha convertido en la ganadora del premio mejor dotado de las letras catalanas (90.000 euros). Nuria Amat se hizo anoche con el Premio Ramon Llull, que otorga la editorial Planeta y la Fundació Ramon Llull y que este año alcanzó su edición número 31, la primera que se celebraba en Palma, ciudad en la que nació y creció el propio Llull. La novela ganadora se titula Amor i guerra y es un homenaje a Tolstoi y «a todas las familias que han sufrido una guerra», en palabras de su autora. La guerra, por supuesto, es la Guerra Civil española y entre las familias que se cruzan en la contienda está la del malogrado Ramon Mercader, el asesino de Leon Trotski.

«Lo único que puedo decir es que los personajes me hablaron en catalán y decidí probar suerte», se defendía ayer Nuria Amat, que vestía de salmón eléctrico y dijo estar «muy emocionada» por haber conseguido «un premio que jamás pen-

sé que ganaría». Defensora de la literatura minoritaria (la que ha practicado hasta el momento, cultivando poesía y teatro, además de novela), de la que ha llegado a decir que es la única «buena literatura» posible, se lanza en brazos del gran público con una novela que reconstruye buena parte de la vida de Mercader, arrojando luz sobre los pocos rincones oscuros que la existencia del asesino de Trotski aún guarda. «Poca gente lo sabe, pero los Mercader son parientes lejanos de mi familia. Yo pasaba los veranos en casa de la madre de Maria Mercader, en Roma, y sé cosas de Ramón Mercader que nadie ha contado nunca», desveló la autora.

Por ejemplo, el motivo por el que mató a Trotski. «Me he documentado mucho y he hablado con muchas personas que le conocieron y creo haber descubierto por qué lo mató. Él nunca lo dijo, y no lo hizo por fidelidad a Stalin», dijo la escritora. Tal revelación sólo estará al alcance de sus lectores, pues en lo único en lo que quiso insistir Amat al respecto fue en el carácter de su protagonista. «Era un gran catalanista que

fue profesor de catalán, un hombre que durante la Guerra Civil hubo fuerte, valiente, muy tímido y marxista», dijo. Aunque aseguró que estaban dentro de las mismas familias «no es una novela sobre Ramón Lias», explicó la escritora, que ha Mercader, él es un personaje más», ta ahora, dijo, ha escrito «contra Tan importante como Valentina mercado literario» y que piensa Mur, su particular Ana Karenina, «seguir intentando hacer buena literatura, no bajar el listón» pese a intenciones que acaba enamoran las presumiblemente notables vendose de quien no le conviene.

EL PASADO Barcelona es el esce-

nario de la historia, que Amat dedica «a toda la gente que es capaz de querer en tiempos de guerra». Asegura que es la novela «con más argumento y persona- En 2007, cuando la literatura catalana fue invitada a la Feria del Libro de Fráncfort, el ca. Autora de ensayos Institut Ramon Llull dejó fuera a los sobre literatura (entre escritores catalanes en lengua castellana, ellos, Todos somos dando pie a un debate sobre lo que realmente Kafka) y documenta- era la literatura catalana. Nuria Amat no fue invitada en un primer momento (por escribir en castellano) y lanzó duras críticas contra la Biblioteconomía), ade- institución que ayer le entregó el primer más de novela y poesía, premio que recibe como novelista (por obra Amat escribió por en- inédita, pues recibió un Ciutat de Barcelona). cargo una obra de tea- «Siempre he dicho lo que pienso y a veces tro en catalán, hasta la tiene sus consecuencias», aseguró ayer, fecha su única produc- aclarando que, de todas formas, «aquello fue ción en esta lengua. un regalo a la cultura catalana». «Viajo «No sé si algún día vol- mucho fuera y nunca me llaman escritora veré a escribir en catalán, siempre me han llamado escritora en catalán. De todas formas, catalana y es así como me siento», dijo e instó siempre estaré entre a esperar a leer la novela para descubrir que dos aguas. Mi castella- «tiene sentido que la haya escrito en mi otra no es un poco periféri- lengua». «Además, siempre he sido co, mis construcciones admiradora de los escritores de más de una son muy catalanas», lengua, como Samuel Beckett», concluyó. aseguró.

Y, al respecto, añadió: «Me siento ácrata y luchadora, tas que la proyección del Ramon con ganas de decir la verdad sobre Llull le augura. Al respecto, el prelas cosas». Verdad, que en el caso mio inaugura una nueva etapa, una de la novela ganadora, tiene que etapa itinerante (pues a partir de ver con su capacidad para mante- ahora cada año se entregará en un nerse al margen. «He tratado la lugar distinto de la geografía catar guerra de forma objetiva, hablando lana), encumbrando a una escrito- de las emociones de los personajes ra reconocida que nunca había gaperero sin tomar partido, diciendo nado un premio en su lengua.

Una escritora silenciosa afectada por el mal del libro

Palma

Cuando en una de sus últimas visitas a España le preguntaron a Juan Goytisolo cuál era la mejor novelista del momento en el país, no lo dudó y afirmó que se trataba de Nuria Amat, aunque consideró que era «boicoteada» por una especie de «paternalismo machista».

Ayer, esta escritora silenciosa que reconoce estar afectada por «el mal del libro», ganó su primer premio literario importante, el Ramon Llull, y, paradójicamente, lo ha hecho con una obra en catalán, una lengua con la que debuta en el ámbito de la narrativa tras una larga trayectoria en castellano con títulos como Narciso y armonía, Todos somos Kafka, Viajar es muy difícil, El país del alma y Reina de América.

Ha sido en Palma, junto al mar, donde el jurado ha reconocido su Amor i guerra, una historia que se desarrolla durante la guerra civil española, en la que se mezclan personajes reales como Ramon Mercader, el asesino de Trotski, y el escritor George Orwell con otros ficticios como la anarquista Valentina Mur, con un gran peso en la narración, según informa Irene Dalmasas para la agencia Efe.

Desde pequeña, marcada por la muerte de su madre cuando no tenía tres años y muda hasta los cuatro, dice Amat que escribe para destruir, leer, ocultar y, sobre todo, para vivir.

Nacida en Barcelona en el año 1951, esta poeta, ensayista y articulista habitual de medios de comunicación escritos, que también ha sido bibliotecaria, ha probado en diferentes géneros, siempre con buenas críticas.

Suyos son los Poemas impuros, del año 2008, o los ensayos De la información al saber, El libro mudo y Letra herida.

También hizo en el año 1997, por encargo, una incursión en el ámbito del teatro con la obra Pat's Room, que se estrenó en la Sala Beckett de su ciudad natal.

Su producción ha sido traducida a varios idiomas como el inglés, el francés, el italiano, el portugués, el alemán, el sueco, el polaco, el húngaro y el árabe.

Viajera

Alguna de estas lenguas, como el francés, la conoce perfectamente y hubo un tiempo, según reconocía hoy, en que incluso se planteó escribir sus obras en ese idioma.

Viajera impenitente, ha pasado temporadas de su vida en París, Berlín, México, Estados Unidos y Colombia, uno de los países que más la han marcado.

Residente actualmente en Barcelona, en una casa en la falda de la montaña, son centenares los libros de su subterránea biblioteca, tan bien ordenados que se dirían pintados en la pared.

Allí, con cama isabelina incluida y una foto junto a Gabriel García Márquez, Nuria Amat sigue sintiéndose una escritora secreta.

Eco de la polémica de Fráncfort